

INVESTIGAR SOBRE LA INTRODUCCIÓN ILEGAL DE INMIGRANTES EN LOS PAÍSES BAJOS Y AUSTRIA: REFLEXIONES METODOLÓGICAS

CONDUCTING RESEARCH AMONG SMUGGLED MIGRANTS IN THE NETHERLANDS AND AUSTRIA: METHODOLOGICAL REFLECTIONS

Veronika Bilger *
Ilse van Liempt **

Resumen: *La investigación cualitativa de las entradas ilegales de inmigrantes plantea cuestiones tanto metodológicas como éticas. Este artículo discute detenidamente las que se relacionan con el trabajo de campo realizado con esa clase de población. Porque los inmigrantes ilegalmente introducidos tienen un pasado y unas experiencias de viaje, y algunos han vivido confrontaciones con funcionarios de inmigración, todo lo cual puede influir sobre las historias de vida contadas a los investigadores y, por tanto, sobre la información recogida. Además el investigador, una vez contada la historia, será responsable de cómo va a usarse la información en ella recogida, muchas veces secreta.*

Palabras clave: *Inmigración irregular; Cruce ilegal de fronteras; Método de historias de vida; Asilo y refugio.*

* Investigadora de plantilla. ICMPD, International Centre for Migration Development (ICMPD), Viena.

** Doctoranda. IMES, Institute for Migration and Ethnic Studies (IMES), Amsterdam.

Abstract: *Qualitative research among smuggled migrants raises methodological as well as ethical questions. In this article the implications of fieldwork among this specific group of people are thoroughly discussed. Also migrants who have been smuggled have a past, a travel experience and some have a confrontation with immigration officers which can have a concrete impact on the story provided to the researcher and as such on the data collection. Besides, once the story is told, the researcher is responsible for how best to deal with this often secret information.*

Keywords: *Irregular migration; Human smuggling; Life story method; Asylum.*

INTRODUCCIÓN

El conocimiento de que se dispone acerca de los procesos de introducción ilegal de inmigrantes en los países a que éstos llegan no está suficientemente desarrollado. La naturaleza encubierta de dicho proceso y el hecho de que en Europa esté considerado como un fenómeno nuevo explican por qué sobre ella se dispone de datos tan patentemente escasos. Los que existen se centran fundamentalmente en los traficantes de personas y sus modos de proceder, pero la información sobre las personas que así han sido introducidas es específicamente más escasa. Aunque estos cruces ilegales clandestinos se han convertido en un tema de actualidad para los *media*, los políticos y los eruditos, rara vez los relatos de los inmigrantes figuran como una fuente fiable sobre el tema. En este artículo se despieza la retórica actual de la introducción ilegal de inmigrantes atendiendo a las experiencias de los inmigrantes mismos.

El artículo se basa en un trabajo de campo sobre inmigrantes irregularmente introducidos en Austria y en Holanda, realizado desde 2004 a 2006 para un proyecto de colaboración internacional sobre el tema, financiado por la European Science Foundation. Los objetivos principales de este proyecto de investigación, «*Introducción clandestina y Tráfico de Inmigrantes: Tipos, Orígenes y Dinámicas vistos desde una Perspectiva Comparada e Interdisciplinar*», participado por organismos de 6 países europeos (Austria, Alemania, España, Holanda, Italia y Suiza), eran identificar los contextos de origen, describir los diferentes tipos y patrones de las organizacio-

nes intervinientes en la cosa y explicar la dinámica de las operaciones de éstas utilizando un marco teórico y analítico común y la información específica recogida en cada país participante mediante entrevistas a expertos, análisis de los archivos de los tribunales y entrevistas a inmigrantes clandestinamente introducidos.

La investigación cualitativa parece ser el modo más adecuado para describir desde su interior las prácticas de ilegalidad en el cruce de fronteras. Para saber más sobre ellas los inmigrantes implicados pueden aportar datos que serían muy difíciles de conocer por medios tales como las vistas de los casos en los tribunales o los protocolos de solicitud de asilo. Además el modo de relatar sus experiencias utilizado por las personas involucradas puede revelar discrepancias interesantes con respecto a las versiones oficiales (Cornelius 1982). Los relatos de los inmigrantes, por tanto, se consideraron como la forma más prometedora de explorar el saber práctico de los entrevistados y para conseguir la profundidad y calidad de información necesaria en orden a elaborar una descripción realista de los procedimientos para cruzar ilegalmente las fronteras.

A pesar de que la investigación realizada anteriormente con el mismo método había mostrado que éste generalmente es viable —por ejemplo Chin (2000) llegó a entrevistar a no menos de 300 inmigrantes chinos ilegalmente introducidos en Estados Unidos— un cierto escepticismo reinaba acerca de si los sujetos involucrados hablarían francamente sobre un tema tan delicado. Porque los inmigrantes irregulares e indocumentados o solicitantes de asilo que proporcionaran información precisa sobre ellos mismos y sobre su viaje podrían poner en peligro su situación y sus opciones de futuro. Y este artículo efectivamente plantea una serie de cuestiones metodológicas delicadas, especialmente en cuanto a la realización de entrevistas que involucran a tales personas, debido a la naturaleza misma de los procesos ilegales o semilegales de que trata.

LA VENTAJA DEL MÉTODO BIOGRÁFICO EN LA INVESTIGACIÓN DE LOS INGRESOS ILEGALES

Se suponía que la información útil para comprender los cruces ilegales de fronteras sería escasa en las fuentes de datos disponibles. Las bases de datos que en teoría servirían como herramienta de in-

formación nos enteran sobre actos administrativos basados en normas legales, tales como el derecho de extranjería o el derecho penal. Pero con una clase de información que se centra fundamentalmente en las infracciones y en su modo de producirse, mientras que sobre los individuos así ingresados la información es especialmente escasa. Como a muchos solicitantes de asilo, en algún momento de su proceso de inmigración, se les apoya ilegalmente, las entrevistas oficiales de solicitud de asilo también se podrían considerar como una posible fuente de información. Sin embargo el objetivo de esas entrevistas es decidir si se debe calificar a una persona como refugiado de acuerdo con la Convención de Ginebra de 1951. Por lo tanto, los datos obtenidos por las autoridades de asilo proporcionan principalmente información sobre las razones por las que el asilo se solicita y sobre los motivos para abandonar un país. Sin embargo se presta también algo de atención al modo de haberse viajado y a las rutas utilizadas; pero estos datos no son muy profundos y más problemático aún es el contexto en que se aportó dicha información. Las técnicas de interrogatorio aplicadas estuvieron entre otras cosas destinadas a encontrar inconsistencias en las biografías de los inmigrantes. Y un ejemplo de la clase de presiones que con ello pueden sufrir los solicitantes de asilo se nos ofrece en el siguiente comentario de una mujer iraquí:

«Tenía la sensación de que querían que hiciera la historia más simple de lo que era en realidad. Constantemente sentía que se me olvidaban detalles importantes. Y lo más terrible fue que cuando hablé sobre hechos que me resultaban dolorosos, no quisieron saber lo que habían supuesto para mí. Dijeron que ya tenían la información suficiente. Ni siquiera me consolaron.»

(Mujer iraquí entrevistada).

Este ejemplo muestra que este tipo de entrevistas favorece especialmente a aquellos que se pueden expresar de modo muy claro, y también que las personas entrevistadas temen que les falten razones sustanciales para obtener asilo. Los relatos de los entrevistados serán utilizados para la decisión, sea negativa o positiva para la solicitud de asilo, lo que naturalmente podría llevar a que los inmigrantes ocultasen detalles o hicieran cambios en las historias del viaje.

Otra situación que mostró haber ocurrido con frecuencia fue la experiencia negativa con los traductores. Alguno de nuestros entrevistados puso de relieve que ahora, como tenía conocimientos de

holandés o de alemán, se sorprendió al ver cómo habían traducido sus entrevistas. Los asuntos esenciales para ellos se tradujeron como si fueran detalles sin importancia, mientras que otros temas se inflaron desproporcionadamente ¹.

Tras examinar las posibles fuentes y los respectivos datos, los investigadores se sentían incluso más animados a realizar entrevistas más en profundidad con el fin de llegar a comprender mejor el fenómeno del apoyo a la ilegalidad en las fronteras. La ventaja de utilizar tales entrevistas no estructuradas es que los entrevistados tienen la posibilidad de determinar el orden en que tratarán el tema. Las preguntas no son estándar, aunque se centran en el asunto indagado y se atienen a los interrogantes de la investigación. Las personas entrevistadas pueden subrayar y hacer hincapié en los hechos que desde su punto de vista son de más vital importancia, describiéndolos más profundamente. También se les anima a que describan cualquier cosa que se les ocurra con respecto a los temas principales de la investigación. En este contexto conversacional se espera que la gente hablará más libremente sobre sus experiencias personales y que se animará más a proporcionar información personal.

¿CÓMO INFUNDIR CONFIANZA EN UN CONTEXTO DE DESCONFIANZA?

Un requisito previo para que las entrevistas tengan éxito es establecer una relación de confianza entre el entrevistador y el entrevistado. Al mismo tiempo, el fortalecer esta relación se considera como una de las dificultades mayores. La «confianza» tiene especial importancia cuando se investiga sobre un tema tan delicado como lo puede ser el recurso a apoyos ilegales para ingresar en un país o se investiga sobre otras poblaciones vulnerables. Por diversas razones puede que las personas afectadas no deseen hablar con una persona desconocida sobre sus experiencias anteriores o su situación actual, por ejemplo con un investigador que, debido a su status, parecería dudosamente capaz de comprender las experiencias de los entrevistados. Desde su llegada los inmigrantes experimentaron que

¹ Doornboos (2003) encontró ejemplos similares en su investigación sobre la solicitud de asilo.

frecuentemente se desconfiaba de ellos y se les interrogaba desde muchas instancias con insistencia (Hynes 2003). El minucioso examen de las solicitudes de asilo o las leyes estrictas, por ejemplo, sobre el trabajo ilegal, han creado una cultura de sospecha que hace que por lo general se desconfíe de los inmigrantes.

En todo el proceso de investigación de este estudio se ha hecho evidente que la confianza y la desconfianza, para aquellos de nuestros encuestados que habían tenido que escapar de situaciones peligrosas o emigrar de forma irregular, representaban factores decisivos que les acompañarían en todo el proceso de su inmigración: desde el momento anterior a la salida y hasta la llegada. Algunos solicitantes de asilo por ejemplo tuvieron malas experiencias con personas uniformadas o agentes en general. Como resultado de esto cualquier persona que haga preguntas puede ser vista como un agente del gobierno con el que los solicitantes de asilo tendrían mucho recelo a la hora de compartir informaciones cruciales.

Los inmigrantes ilegalmente ingresados también han estado dependiendo de diversos actores sociales, ya sean las personas que les arreglaron el viaje o proveedores de pasaportes o de otros recursos para su proceso de inmigración. Una y otra vez hubieron de decidir si confiar o no confiar en una persona. Además, como estos «ayudadores» operan en función del binomio beneficios-éxito, el encubrimiento les resulta una herramienta básica para mantener bajo control a sus clientes. Para ellos el aislar a sus clientes del mundo exterior les asegura por una parte la clandestinidad, pero por otra les garantiza también que los clientes no podrán cambiar de «patronos», ya que no estarán en la posición adecuada para obtener información que les pueda ser útil.

También puede haberse insistido mucho a los inmigrantes en que no descubran ningún detalle sobre personas o rutas o sobre el procedimiento del viaje. Tanto la confianza como la desconfianza son factores clave en la estrategia de supervivencia y de hecho pueden volverse cuestiones de vida o muerte. Aunque es crucial comprender por qué y cómo los individuos desarrollan desconfianza hacia un grupo específico de personas o situaciones, es un aspecto que desafortunadamente no se toma en cuenta cuando se investiga sobre esta clase específica de grupos (Hynes, 2003).

Un requisito general para establecer la confianza es garantizar el anonimato y la confidencialidad, por ejemplo asegurando a la gente que la información delicada no se revelará a ninguna autoridad. Sin

embargo, desde el punto de vista de los entrevistados, puede que el investigador sea percibido como una persona en la que no pueden confiar automáticamente, debido a que otros pudieron haber abusado de su confianza en situaciones anteriores (partidos políticos, actores políticos, autoridades, ayudadores de ilegales, gente de fuera de la propia comunidad y también investigadores). Por lo tanto es necesario, para lograr la confianza, que los investigadores inviertan mucho tiempo en establecer contacto personal con los posibles entrevistados. También un entorno informal podría ayudar a fortalecer la confianza. Se hicieron muchos esfuerzos en esta investigación para que las entrevistas se desarrollaran del modo más informal posible y para hacer que estas entrevistas, relativamente largas (de 90 a 180 minutos de duración), se hiciesen en lugares muy diferentes de aquellos en los que los inmigrantes habían sido entrevistados anteriormente. En los casos en los que era posible se escogió un entorno tranquilo, a veces sugerido por los entrevistados, como sus casas o lugares de estancia, organizaciones no gubernamentales, cafeterías, escuelas, etc.

EL ACCESO A UNA POBLACIÓN COMO LA DE LOS INMIGRANTES CLANDESTINAMENTE INTRODUCIDOS EN SU DESTINO

En ausencia de una base para las muestras (los inmigrantes ilegales no están registrados en ningún lugar) fue necesario adoptar estrategias alternativas para localizar a los encuestados. Fue fácil dar con los solicitantes de asilo que aún se encontraban en proceso de obtenerlo, por lo menos en los Países Bajos, donde el Estado les proporciona un lugar en el que vivir. Sin embargo, se decidió no incluir sólo a las personas que están en tal situación. Se supuso que el hecho de que estas personas aún estuvieran esperando el resultado de su solicitud afectaría de forma negativa a nuestras entrevistas, debido a que el recuerdo aún fresco de la entrevista oficial y la gran incertidumbre sobre su situación legal les tendría preocupados hasta saber el resultado del proceso. Los inmigrantes que nos resultó más difícil de encontrar fueron los refugiados que ya hubieran sido aceptados como tales, solicitantes a los que se les hubiera denegado el asilo y otros inmigrantes en situación de «ilegalidad». Una forma de abordar este problema fué utilizar, para acceder a ellos, las redes sociales basadas en el parentesco o la amistad (Cornelius, 1982).

MUESTREO DE BOLA DE NIEVE

El uso del llamado muestreo de bola de nieve es una forma de facilitar el acceso a los entrevistados que representan una población relativamente pequeña o donde es necesario un grado específico de confianza para iniciar el contacto. Varios estudios confirman que el muestreo de bola de nieve es en estos casos un intento rentable, eficiente y efectivo (Atkinson y Flint, 2001). Los posibles encuestados se obtienen por referencias de aquellos que comparten las mismas características (Bloch 1999) y «la confianza puede desarrollarse mediante la referencia a conocidos o semejantes y no por otros métodos de identificación más formales» (Cornelius 1982). En varios estudios entre inmigrantes sin documentación en los Estados Unidos este método se utilizó con éxito (Cornelius 1982, Chávez 1992, Mahler 1995). Sin embargo, otros autores dudan de la eficacia del método ya que las personas a menudo se muestran reacias a dar nombres o direcciones de otras personas en situación precaria (Staring, 2001, Efionayi-Mader, 2001). Además, el sistema de bola de nieve implica el peligro de limitar la búsqueda a una muestra parcial, ya que los contactos proporcionados por los interlocutores iniciales se referirán principalmente a individuos que pertenezcan al mismo grupo o que provengan de un entorno similar. Puede ser, por tanto, que las características identificadas no sean representativas para toda la población target (Cornelius 1982). Para minimizar este riesgo se procuró partir de varios inicios distintos, a fin de contactar con sujetos no ligados a una sola cadena de relaciones.

«GATE KEEPERS»²

«Gate keepers» suele llamarse a aquellas personas que, debido a su papel en la vida económica, social o política, tienen habitualmente un contacto cercano con la población target y disfrutan por tanto en ella de cierto respeto. Las personas respetadas de las ONG

² En castellano no existe equivalente para esta palabra, que en sociología de las redes de relación equivale a aquellos que facilitan o impiden la entrada en un ámbito de relaciones (nota del traductor).

locales no sólo lograron establecer contactos entre los entrevistadores y los potenciales entrevistados, sino que también el hecho de haberse establecido los contactos a través de personas de confianza, automáticamente reducía la probable desconfianza de los entrevistados para con los investigadores. Los *gate keepers* a veces incluso animaron a dejarse entrevistar a potenciales entrevistados que sin su recomendación no hubieran aceptado el entrevistarse (véase también Bloch 1999). Sin embargo la muestra proporcionada por los *gate keepers* debió también revisarse críticamente. Y es que en algunos casos los entrevistados sólo participaron porque se sentían obligados a hacerlo y daban su información formulariamente. Además los *gate keepers* tal vez elegirían para las entrevistas a aquellos que pensaban que encajarían mejor y que darían una información que pudiera gustar a los investigadores. O elegirían a inmigrantes que ya tuvieran cierta experiencia en este tipo de entrevistas con periodistas, investigadores, etc. Esto, por supuesto, podría distorsionar los datos conseguidos. Para evitar la «dependencia excesiva de una única red», que podría generar «riesgo de entrevistar sólo a gente con experiencias similares», involucramos a tantos *gatekeepers* como nos fue posible.

TRABAJAR CON ASISTENTES DE INVESTIGACIÓN

Otra fuente potencial de contactos suele ser el equipo mismo de investigación. Para este proyecto los investigadores trabajaron con entrevistadores bilingües o multilingües que tenían contacto personal con entrevistados potenciales; inmigrantes que habían sido introducidos irregularmente o que podían tener contacto directo con individuos de la población target. Trabajar con personas emocionalmente similares no se suele recomendar por el riesgo de que «se identifiquen demasiado con el entrevistado», y de una excesiva «fusión» con el grupo de que se trata, hasta perderse en el trabajo la distancia y objetividad necesarias (König 1966:37; Bloch 1999). Pero a pesar de tales riesgos metodológicos con respecto a la objetividad, las ventajas en términos de accesibilidad y sinceridad se consideraron más importantes para nuestra investigación. Ellis & MacGaffey (1996) señalaron que cuando se estudian grupos de difícil acceso, en los que existe un alto nivel de desconfianza hacia los extraños, tiene mucho más sentido involucrar a una persona inter-

na a ellos para acceder a sus particulares redes de relación. Y para eso no es suficiente que comparta simplemente el mismo origen étnico; además esa persona «interna al grupo» deberá formar parte de su red y poseer contactos personales extendidos dentro de la población target. Probablemente a las personas de la misma nacionalidad y etnia les resultará más fácil tener empatía con los entrevistados y obtener su confianza. Esto resultó obvio en el proceso de nuestro estudio bajo la forma de expresiones como «*ya sabes cómo es esto...*», «*como ya sabes, nosotros...*», «*podrás entender por qué...*» utilizada por varios individuos cuando hablaban con entrevistadores de su misma nacionalidad.

Sin embargo, el provenir del mismo origen étnico puede también aumentar la desconfianza por parte del entrevistado, ya que las situaciones en las que se hacen las entrevistas corren el riesgo de tratar temas políticos, sociales o culturales polémicos de los que el entrevistador no esté al corriente. Un ejemplo que apareció en nuestra investigación fue una entrevista con un grupo reducido de hombres, todos provenientes de Afganistán, pero con orígenes étnicos diferentes de los del entrevistador. Eso no sólo ocasionó el que algunos entrevistados se negaran completamente a hablar, sino que también acabó en intercambio de estereotipos destructivos por ambas partes. Por otra parte también podrían surgir problemas cuando los entrevistadores y entrevistados comparten el *mismo* origen étnico. Por ejemplo, una mujer Sudafricana no deseaba hablar con el entrevistador, que era de su mismo origen étnico, porque temía que el comunicarle sus experiencias sería visto como traición dentro de su propia comunidad.

Por eso todos los entrevistadores fueron especialmente preparados para tratar con la posibilidad de que surgieran posibles problemas de parcialidad o confidencialidad. La reflexión personal y la atmósfera general de la entrevista tuvieron una importancia específica. Además, todas las entrevistas fueron revisadas y cuestionadas con el entrevistador para evitar malentendidos. De hecho varias veces se descubrió que el entrevistador dio por supuestas algunas cuestiones y dejó de encauzar la reflexión hacia ellas. En estos casos fue muy útil el haber podido recurrir a las mismas personas entrevistadas en busca de mayor aclaración.

¿POR QUÉ PARTICIPARON EN NUESTRO PROYECTO INMIGRANTES A QUIENES SE HABÍA INTRODUCIDO IRREGULARMENTE EN EL PAÍS?

Se supuso que sería difícil que un gran número de participantes hablase con detalle sobre sus experiencias debido a su delicada situación. Aunque, sorprendentemente, nadie se negó específicamente por no querer hablar de entradas ilegales. Sin embargo, hubo participantes que no querían hablar sobre ciertos aspectos de su experiencia de inmigración. En bastantes casos la resistencia a colaborar estaba relacionada con el hecho de que ya les habían preguntado muchas veces sobre esto con anterioridad. Pues como ya se ha mencionado antes, el peligro del buscar participantes a través de organizaciones es que uno puede acabar accediendo una y otra vez a las mismas personas. De hecho para algunos era ésta la tercera o cuarta vez que se les proponía colaborar en un proyecto de investigación. Sintiendo reducidos a sujetos de estudio, simplemente estaban cansados de repetir su historia una y otra vez. Otra razón para no colaborar fue que durante el tiempo de nuestro trabajo de campo (desde mayo del año 2003 hasta mayo del año 2004) el tema del asilo se politizó bastante tanto en Austria como en Holanda, a la vez que se prepararon muchos cambios restrictivos en la legislación. A medida que iban sabiendo que la investigación no cambiaría nada su situación y que el hacer público su caso podría incluso marginarles más, hubo quienes se desanimaron de participar.

Sin embargo más de cien inmigrantes hablaron con nosotros sobre sus experiencias de ingreso ilegal. El conocer las razones por las que tales personas se habían decidido a participar y el entender con eso las estrategias de sus relatos era importante en orden a identificar posibles sesgos por razón de los cuales algunos aspectos de sus experiencias podrían haberse aclarado más específicamente a la vez que otros se silenciaban. Mientras que a algunas personas el clima político les disuadía de participar, a otras el mismo clima les llevaba a hacerlo. Algunos entrevistados utilizaban las entrevistas como un medio para conseguir atención pública para su caso, indicando que querían que su historia se hiciera pública (sea en la investigación o en un periódico), con lo que la población podría saber lo que estaba pasando en su país.

Mientras que algunos veían la importancia científica de la investigación y por eso decidían participar, otros veían sobre todo en la entrevista un significado social. Esto ocurrió especialmente con aquellos que se sentían solos y gustaban de conversar sobre su vida. Varios encuestados confesaron sentirse sorprendidos de que un «extraño» pudiera interesarse por su situación, mostrando además simplemente interés por saber más sobre sus vidas. Esto resultó ser lo más opuesto a las entrevistas oficiales por las que estas personas habían tenido que pasar. Cuando se está en una situación difícil, el contar con una red social y hacer amigos pueden ser factores esenciales para la supervivencia. Al inducir la esperanza de generarles alguna ventaja, las entrevistas podían vivirse como parte de una estrategia de supervivencia. Y si este era el caso, los relatos se matizarían con estrategias de autopromoción. Los enfoques más obvios fueron por ejemplo el expreso deseo de hacerse muy amigos de los entrevistadores o incluso propuestas de emparejamiento.

Otros solicitaban asesoramiento legal. En estos casos la entrevista claramente se centraba en la temática de la solicitud de asilo o la estancia irregular. Incluso había personas que presentaban una gran cantidad de papeles y correspondencia tenida con autoridades oficiales, pidiendo opinión sobre su caso. Los investigadores, en tanto que independientes, tendrían que estar al tanto de que la relación entre el entrevistador y el entrevistado está claramente influenciada por la desigualdad de derechos, la posición económica, el sexo y el estado psicológico. Por otro lado esa posición de «independientes» permitió a veces al entrevistado hablar con más libertad sobre aspectos que normalmente evitaría discutir dentro de su propia comunidad. Una posición «independiente» sería pues una ventaja en situaciones en las que pueden preverse actitudes de desconfianza con respecto a connacionales. A veces puede provocarse deliberadamente a los investigadores tocando ciertos tópicos para ver cuál sería la posible reacción de los ciudadanos «nativos». Como un chico de Liberia que jugaba con su identidad ficticia mostrando su documento de identidad falsificado: *¿No me cree V., no cree que soy ciudadano británico? ¿Por qué? ¿Puede ser posible, verdad?*

Otro hecho interesante es que las personas que consideraban que su proceso de introducción ilegal no había tenido éxito, no tenían dificultades en hacer hincapié en que la conducta de las personas que les habían introducido era «desleal» o «criminal» y en las dificultades que por ello les habrían sobrevenido. Pero especial-

mente aquellos que consideraban que su ingreso ilegal había sido un éxito y los que no veían problema en la introducción clandestina de personas subrayaban que para ellos esta práctica había sido una necesidad inevitable. Habrían sido las políticas restrictivas de inmigración las que les obligaron a recurrir a ayudas ilegales.

INFORMACIÓN SESGADA EN LAS ENTREVISTAS CON INMIGRANTES IRREGULARMENTE INTRODUCIDOS EN SU DESTINO

Existen varios estudios sobre cómo se «etiqueta» a los refugiados y sobre las consecuencias que ello les acarrea. Aunque un gran número de indicios empíricos muestran que los refugiados se atribuyen una identidad muy diferente de aquella que se les adjudica, es sorprendente lo poco que se sabe sobre *cómo* se presentan ante otros los refugiados mismos. Zetter (1991) plantea una cuestión interesante cuando afirma que los refugiados pueden estar interesados por utilizar el etiquetamiento que otros les imponen. Reconociendo que a menudo se les clasifica de forma negativa o incorrecta, afirma que es exactamente ese etiquetamiento el que por otra parte les da acceso a ciertos derechos. Por lo tanto, puede que los inmigrantes intenten presentarse de la forma para ellos más conveniente, lo cual requeriría adaptaciones de sus relatos biográficos. Por esto la perspectiva interna demanda un enfoque más amplio, desde el que no sólo se analice lo que presenta el narrador, sino también *cómo* se presenta él a sí mismo, cómo hace memoria de su proceso de inmigración personal y lo relata. Pareció ser de utilidad el profundizar más en la cuestión de si nuestros entrevistados podían tal vez hacer resaltar más ciertos aspectos en sus historias y ocultar otros, o incluso inventar algunos sucesos, y por qué.

En este contexto Barsky (1994) introdujo el concepto de «construir un *otro* productivo». Según él puede que los solicitantes de asilo intenten presentarse de la forma más conveniente posible, ya que cualquier indicación «errónea» podría tener graves consecuencias tanto para su situación presente como para la futura.

«El otro que uno se ha inventado desempeña el papel del solicitante original, como un vestíbulo podría representar a una casa. El vestíbulo puede parecerse muy poco al espacio

interior de la casa en el que tienen lugar las experiencias realmente vividas; igual que el otro inventado, el cual sin embargo encaja mejor en los procedimientos burocráticos demasiado fácilmente aceptados, los cuales demandan una fachada de auto-justificación más que una justificación auténtica» (Barsky 1994, pag. 4).

Como ya se observó anteriormente los relatos de los entrevistados se utilizan en los procesos de demanda de asilo para tomar una decisión positiva o negativa sobre ésta y ello consiguientemente podría llevar a la ocultación de detalles o a cambios en las biografías de los inmigrantes. Varios participantes en la investigación confirmaron que las adaptaciones de las biografías, necesarias para conseguir el estatus de asilo, estaban relacionadas con el país de origen del entrevistado, el origen étnico y/o los motivos de la inmigración. La Convención de Dublín es un claro ejemplo de cómo una norma legal puede llevar a adaptaciones de las biografías relatadas. Porque sin alguna modificación u ocultación en las descripciones de la ruta o de los específicos países atravesados no se le permitirá a una persona permanecer en el país de destino, sino que sería reenviada al país seguro por el que eventualmente ha pasado. Esto explica por qué la información recogida por las autoridades de inmigración es tan poca o está tan poco detallada en el tramo final de la trayectoria de la inmigración. Como consecuencia puede que las explicaciones de la ruta sean similares a la siguiente información, procedente de una base de datos sobre primeras entrevistas de solicitud de asilo:

Volé directamente hacia un sitio desconocido, después me recogió un coche blanco de modelo desconocido hacia otro sitio también desconocido. No sé los países que atravesamos. Me dejaron en un lugar que no conocía, en algún lugar de Holanda, y ahora estoy aquí.

Resultaba llamativo comprobar que en los datos recogidos por el Servicio de Inmigración se ofrecía muy poca o ninguna información sobre cómo las personas entraban en el área Schengen o se movían por la Unión Europea, lo cual hubiera sido muy fácil si se hubiera utilizado el método de las entrevistas en profundidad. También en nuestra investigación se ocultaban a veces los detalles sobre las rutas, pero usualmente por otras razones, tal y como nos contaba una mujer de Eritrea al compartir sus preocupaciones con nosotros:

«No le diré el nombre exacto de la montaña en la que nos escondíamos, pero es un lugar muy conocido; a lo mejor quiere saber más sobre él, pero hay más gente que hará lo mismo que yo y no les quiero traicionar»

Se trataban otras circunstancias como cuestiones muy relativas, por ejemplo la «edad», como cuando una mujer entrevistada afirmó: «*La edad no importa*». De hecho, la edad, si no se reduce simplemente a la «fecha de nacimiento», constituye a veces una variable vital, como por ejemplo cuando se plantea la cuestión de ser o no ser uno un menor no acompañado (los menores no acompañados disfrutaban de un trato de protección preferente en lo que se refiere al alojamiento, la deportación, el acceso a la educación, etc.)

Por consiguiente los investigadores deben tener en cuenta que tanto los organismos administrativos como la policía, la autoridad de asilo o los médicos han entrevistado varias veces a los inmigrantes y han mantenido muchas conversaciones con ellos. Cuando aparece el investigador les vuelve a la mente esa situación. Es posible que muchos entrevistados hayan adquirido cierta experiencia en presentarse de un modo determinado. Este uso de diferentes presentaciones de identidad conlleva graves complicaciones cuando se llega al análisis de los datos. El investigador tiene que estar preparado para reconstruir la realidad social de los inmigrantes que han sido introducidos ilegalmente, en orden a saber enfrentarse con las diferentes realidades descritas por ellos.

Hay veces en las que está claro que algunos hechos no pueden haber ocurrido, por ejemplo el que proporcionó un chico de Guinea: «estábamos llegando a Milán en una barca» (ya que Milán no tiene mar). Es mucho más difícil decidir cómo identificar y procesar tal información en casos menos obvios. ¿Simplemente la persona no lo recordaba con claridad o confundía esos lugares con otros en los que había estado? ¿Alguien le ordenó que diera esa respuesta? ¿Es éste el modo más fácil de no revelar algo sobre lo que puede resultar difícil hablar? ¿Deberíamos simplemente ignorar este detalle de la historia? ¿Deberíamos considerar todo el relato como una historia inventada? ¿Qué debería hacerse con esta información: crearla, no tenerla en cuenta o cuestionar el significado que esconde?

No hay una respuesta clara para estas preguntas. En todo caso el investigador, al analizar los datos, debería discernir y evaluar la información cuidadosamente con arreglo a las circunstancias en que se dió, con ciertas intenciones o expectativas, considerando al mis-

mo tiempo problemas que hubieran podido producirse simplemente por causa de malentendidos y dificultades en la situación de la entrevista. Para el análisis de los datos es muy importante tener en cuenta el escenario político específico en el que se mueven los inmigrantes que han sido introducidos ilegalmente, especialmente los solicitantes de asilo, y también por qué «se construyen» ciertas respuestas. El tomar tales construcciones identitarias tal como se presentan, sin analizarlas críticamente, proporciona ciertamente una imagen distorsionada de los contextos más amplios. Por otra parte, como el hecho de revelar secretos puede ser perjudicial para los encuestados, los investigadores no deberían hacer un uso incorrecto de su poder y el asunto de la distorsión debería tratarse sin desatender a la ética.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

La complejidad del investigar vidas privadas llevando lo hallado al ámbito público suscitó cuestionamientos éticos no eliminables por la mera aplicación de un conjunto rígido de reglas y normas. Sin embargo parece que en la investigación cualitativa las preocupaciones éticas se centran en cuatro temas: confidencialidad, valoración de la proporción beneficio/daño, dualidad de los roles, y consentimiento informado (Knapik, 2002).

La confidencialidad y las normas generales de las entrevistas (como la garantía de anonimato y la honestidad), son cuestiones complejas cuando se investiga sobre estos grupos vulnerables y necesitan recalcar en la investigación sobre la introducción clandestina de inmigrantes. Por una parte la confidencialidad está controlada por el investigador en tanto que éste puede decidir quién tiene acceso a la información y cómo ésta se divulgará, así como qué datos habrán de eliminarse por poder facilitar la identificación de un entrevistado. La declaración *Ethical Conduct for research Involving Humans* (MRCC 2003), publicada por los consejos canadienses de investigación en medicina, ciencias naturales y ciencias humanas, elabora una lista de tres tipos de relaciones en las que puede ser perjudicial el violar la confidencialidad: 1) en la relación de confianza entre el investigador y el investigado, 2) en la relacionada con otros individuos o grupos y 3) en la relacionada con la reputación del grupo de investigadores. Especialmente este último punto puede tener

consecuencias de largo alcance como la disminución de la futura posibilidad de reclutar participantes o la de disminuir la calidad de la información obtenida, cuando los participantes se hayan sentido amenazados.

Las publicaciones ya existentes sobre consideraciones éticas en las entrevistas a refugiados resultaron ser muy útiles para nuestra investigación entre los inmigrantes ilegalmente introducidos y se reconoció su aplicabilidad a todos los participantes en nuestra investigación. Esto ocurrió especialmente cuando se planteaba la cuestión de si es ético pedir a una persona que recuerde hechos dolorosos, en caso de que esto abra o reabra, aunque no sea intencionadamente, traumas psicológicos ocultos; o el problema de evocar recuerdos penosos durante una entrevista. El carácter abierto de las entrevistas ayudó a que se fuera más flexible en atender a la integridad lineal de las historias y a que se dejase decidir a los entrevistados sobre los temas de que preferían hablar más o menos. Malkki (1995) opina que el poder ganarse la confianza de un entrevistado puede depender ante todo de la buena disposición del entrevistador para dejar algunos temas sin tocar y de su habilidad para no preguntar más cuando el entrevistado no lo desea. Puede que los roles de los investigadores se vuelvan aún más difíciles si una persona tiene traumas sin resolver. La entrevista puede tener efectos profundos en un entrevistado que quizás nunca haya mencionado estos hechos anteriormente (Knapik 2002).

En segundo lugar, como es obvio para el investigador que la información que revelan los entrevistados podría ser utilizada potencialmente contra ellos, el atenerse a la norma ética de «equilibrar daños y beneficios» es particularmente difícil. En la declaración antes citada *Ethical Conduct for research Involving Humans* (MRCC 2003), el imperativo moral del respeto de la dignidad humana se traduce en varios principios. Uno de ellos establece que es obligación del investigador el esforzarse por «minimizar el daño» y «maximizar los beneficios» de los sujetos sobre los que se va a investigar. Cuando se investiga sobre un tema como puede ser la introducción ilegal de inmigrantes, la cuestión de minimizar el daño se convierte en lo más importante. La información recopilada puede utilizarse con bastante facilidad por terceros, sea contra los entrevistados o contra otros; por ejemplo contra los individuos que están detrás de las operaciones de cruce de fronteras. Puede que las consecuencias para el entrevistado tengan un gran alcance, en algunos casos pue-

den incluso suponer una amenaza para su vida. Así, se debería reconocer que los investigadores y los sujetos sobre los que se investiga no siempre ven de la misma forma los daños y los beneficios de proyectos de investigación parecidos. Los entrevistadores deben comprender que el hacer una entrevista puede automáticamente convertirlos en «poseedores de un secreto» cuya divulgación quizá sería muy perjudicial para los entrevistados, a veces sin que éstos tengan conciencia de ello. Los investigadores, por consiguiente, deben intentar entender el punto de vista de los sujetos actuales o potenciales de la investigación (MRCC 2003). Esto adquiere especial importancia en entrevistas de tipo conversacional, ya que en tales situaciones el investigador trabaja activamente para obtener información muy privada.

El tercer problema ético se refiere a la relación entre el investigador y los entrevistados con respecto al «equilibrio de poder» y a la posición en que se sitúa a los entrevistados durante el proceso de investigación (Smythe y Murray, 2000). La investigación en áreas un tanto delicadas demanda una implicación más activa de éstos. Ello, sin embargo, también afecta a la relación entre investigadores y encuestados, la cual podría describirse idealmente como una relación de colaboración, ya que «especialmente en ciertas áreas de las ciencias humanas y sociales este enfoque colaborativo es esencial» (MRCC 2003).

Es importante señalar aquí que el ser demasiado protector puede suponer una falta de respeto para la dignidad de las personas. Los participantes tienen derecho a tomar una decisión informada, a que se les explique completamente el proyecto de investigación y también a decidir no participar. Ya Glazer (1982) señaló que los participantes tienen sus propias razones para querer ser entrevistados y que muchos de ellos pueden establecer los límites de la información que dan. Esto resultó ser especialmente relevante para nuestro tema, ya que los inmigrantes que habían sido ilegalmente introducidos tenían que presentarse constantemente de un cierto modo para poder sobrevivir e incluso tenían que modificar su biografía en orden a alcanzar sus objetivos. En orden a reconstruir la realidad social de estos inmigrantes clandestinamente introducidos el investigador debe estar preparado para tratar con las múltiples realidades distintas ante las que le ponen los entrevistados.

CONCLUSIÓN

En el proceso de mejorar los métodos de investigación cualitativa necesita recalcar la importancia de que la investigación se centre más en los sujetos, especialmente cuando versa sobre una población vulnerable. «Los sujetos de investigación contribuyen en gran medida al progreso del saber y a la promesa en él implícita de lograr avances para la condición humana. Este enfoque de la investigación es esencial especialmente en ciertas áreas de humanidades y ciencias sociales, en las que el estudio no podría llevarse a cabo de otra forma (...). Tales colaboraciones conllevan el implicarse activamente con los sujetos investigados y garantizar el que sus intereses sean fundamentales para el proyecto o el estudio, así como el que se les trate como a sujetos y no como a objetos» (MRCC 2003).

Los inmigrantes clandestinamente introducidos en un país constituyen una población vulnerable y el acceder a sus experiencias resultó ser de gran importancia para profundizar en el conocimiento de un tema sobre el que se echan en falta conocimientos bien fundados. Sin embargo se descubrió que una historia de vida no se puede entender simplemente como un relato de una vida, sino más bien como una estrategia consciente o inconsciente utilizada para la presentación de uno mismo, para legitimación de opciones y contradicciones, o proyecciones hacia un futuro. Los inmigrantes ilegalmente introducidos tienen una experiencia específica de su viaje que quizás les impida contar todo a los entrevistadores. Además, puede ser que su confrontación con las autoridades, al llegar, haya tenido algún impacto sobre las historias que relatarán a los investigadores. El ser consciente de que existen razones subterráneas para presentarse uno a sí mismo de modos diferentes puede ayudar a interpretar los datos recogidos. Aunque el entrevistar en estos contextos fue un proceso selectivo y quizás no hayamos podido sacar a luz todos los elementos importantes, todavía ellos descubren perspectivas rara vez consideradas pero en todo caso necesitadas de considerarse.

BIBLIOGRAFÍA

- ATKINSON, R. AND J. FLINT (2001): «Accessing Hidden and Hard-to-Reach Populations: Snowball Research Strategies», *Social Research Update*, Issue 33, University of Surrey.
(<http://www.soc.surrey.ac.uk/sru/SRU33.html>)
- BARSKY, R. F. (1994): *Constructing a Productive Other: Discourse theory and the Convention Refugee Hearings*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- BLOCH, A. (1999): «Carrying out a survey of refugees: some methodological considerations and guidelines», *Journal of Refugee Studies* 12(4): 367-383.
- CHÁVEZ, L. (1992): *Shadowed lives. Undocumented immigrants in American Society*, Forth Worth, TX: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.
- CORNELIUS, W. (1982): «Interviewing undocumented migrants: methodological reflections based on fieldwork in Mexico and the US», *International Migration Review* 16(2): 378-411.
- DOORNBOS, N. (2002): *De papieren asielzoeker. Institutionele communicatie in de asielprocedure*, Nijmegen: GNI.
- EFIONAYI-MADER, D., CHIMIENTI, M. et al (2001): *Asyldestination Europa. Eine Geographie der Asylbewegungen*, Seismo Verlag.
- ELLIS, S AND J MACGAFFEY (1996): «Research on Sub-Saharan Africa's Unrecorded International Trade; Some Methodological and Conceptual Problems», *African Studies Review* 39(2): 19-41.
- GLAZER, M. (1982): The threat of the stranger: Vulnerability, reciprocity and fieldwork. In J. Sieber (Ed.), *The ethics of social research: Fieldwork, regulation and publication*. New York: Springer Verlag. pp. 49-70.
- HYNES, T. (2003): *The issue of 'trust' or 'mistrust' in research with refugees: choices, caveats and considerations for researchers*, UNHCR working paper n.º 98.
- KNAPIK, M.(2002): *Ethics in Qualitative Research: Searching for Practice Guidelines*, Paper presented at the Symposium *Linking Research to Educational Practice II*, July 5-17, 2002, University of Calgary
- MAHLER, S. (1995): *American dreaming: immigrant life on the margins*, Princeton: Princeton University Press.
- MALKKI, L. (1995): *Purity and exile. Violence, memory and national cosmology among Hutu refugees in Tanzania*, Chicago: University of Chicago Press.
- MRCC (2003): Medical Research Council of Canada, Natural Sciences and Engineering Research Council of Canada & Social Sciences and

- Humanities Research Council of Canada: *Tri-Council Policy Statement: Ethical Conduct for Research Involving Humans*, 1998 updated 2003, introduction Section D.
- SMITH, L. T., (2002): *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*, London: Zed Books.
- SMYTHE, W. E., & MURRAY, M. J. (2000): «Owning the Story: Ethical considerations in narrative research», *Ethics & Behavior*, 10 (4), 311-337. Retrieved January 31, 2002, from Academic Search Premier database.
- STARING, R. (2001): *Reizen onder regie. Het migratieproces van illegale Turken in Nederland*, Amsterdam: Het Spinhuis.
- ZETTER, R. (1991) «Labelling refugees: forming and transforming a bureaucratic identity», *Journal of Refugee Studies* 4(12): pp. 39-62.